

EN TORNO A LA GENEALOGIA DE LOS HOHENZOLLERN ¹

LOS primeros genealogistas de la casa de Hohenzollern incurrieron — como ha sucedido con muchas otras casas reales— en una serie de fantasías. Así, en una carta fechada el 28 de abril de 1466, el Elector de Brandeburgo, Alberto Aquiles, escribe a su hermano Federico II, que ellos descendían de los troyanos; de Troya pasaron a la antigua Roma y de allí a Alemania. Naturalmente, los genealogistas se apresuraron a agregar ésto a las demás fábulas existentes. Una interpretación hecha con cierta ligereza por el Papa Martín V, de la Casa Colonna, originó la leyenda del parentesco de ambas familias, y de ahí la carta mencionada. Cuando el Elector Alberto Aquiles visitó Italia, fué recibido por los Colonna como pariente. (2)

En 1847 aparece el trabajo del conde Stillfried y del director del Archivo Real, Dr. Marcker, obra muy importante y que titularon “Investigaciones Hohenzollerianas”. Más tarde se publican la “Monumenta Zollerana” y otras obras de menor jerarquía.

Riedel, director del archivo de Berlín, escribió dos trabajos fundamentales: “Die Ahnherren des Preussischen Königshauses”, en 1854, y “Geschichte des Preussischen Königshauses”, en 1861. Esta historia de la casa de Hohenzollern llega hasta 1415, época en que se produce su traslado a Bran-

- (1) La lectura de algunos libros que se ocupan de la historia de los Hohenzollern, me ha inducido a escribir este modesto trabajo sobre la genealogía e historia de esta casa alemana, creyendo puede interesar a los compañeros del curso de Historia Moderna y Contemporánea, que dicta el Prof. José Oría, y que se refiere a Prusia y Rusia en el siglo XVIII.
- (2) En el Concilio de Costanza (1417), recibió de manos del Papa Martín V la marca de Brandeburgo.

demburgo.

En 1905, aparece una obra monumental que se ocupa de la genealogía de toda la casa de Hohenzollern, es decir, de todas las ramas de la familia. Los autores, Grossmann, Berner, Schuster y Zingerle, se ciñeron estrictamente a la verdad histórica.

Lo que interesa a los historiadores son dos preguntas: una trata de saber cuál es el origen de los Burgraves de Nuremberg, y la otra, el origen más antiguo del linaje de los Zollern.

En cuanto a la primera pregunta existían divergencias, pues eruditos francos, de los archivos de Plassenburg, especialmente, sostenían que los condes de Zollern descendían del linaje franco de los condes de Abenberg. Sin embargo, existen pruebas, por lo menos desde el siglo XI, de que los condes de Zollern eran de origen suavo, como lo era también el primer Burgrave de Nuremberg, Federico I, muerto hacia el año 1200.

El hecho de que los burgraves poseyeran el título de condes de Abenberg no implica en modo alguno que su linaje no fuera el de los Zollern. El primer burgrave, Federico I, nunca firma como conde de Zollern o Abenberg. En un antiguo documento lo hace como burgrave de Nuremberg y conde de Abenberg.

En cambio, Conrado I, hijo de Federico, es llamado también conde de Zollern. Recién Federico III, hijo de Conrado, lleva junto al título de Burgrave de Nuremberg el de conde de Abenberg. (1)

Por mucho tiempo se admitió que Conrado I se había casado con Clemencia de Habsburgo, a la que se suponía hermana del emperador Rodolfo I. Historiadores contemporáneos, entre ellos Hintze, llegaron a la conclusión de que Conrado pudo muy bien casarse con la hija y heredera del último conde de Abenberg. El hijo de este matrimonio podría haber heredado de la madre bienes y títulos.

En cuanto a Clemencia de Habsburgo, se considera que algunos historiadores aceptaron esa versión por un error de los copistas, que en lugar de *Matris clementis* copiaron *matris Clemente*.

En 1852 se produce un acontecimiento decisivo: es hallado un códice de la Universidad de Giessen, que contiene la genealogía de los Burgraves de Nuremberg, y los fragmentos de las obras del Obispo e historiador Otto de Freising, que han sido copiados de antiguos documentos por Erasmo Sayn de Freising (siglo XV). Este documento, publicado por la "Monumenta Germaniae Historica", presenta el árbol genealógico del burgrave Federico I, a través de tres generaciones hasta el conde Burkhard de Zollern. Los historiadores obtu-

(1) Documento de fecha 1º de mayo de 1246, publicado en el tomo II de la "Monumenta Zollerana".

vieron así un testimonio irrefutable de que los Burgraves y la casa Suava de los Zollern estuvieron íntimamente relacionados y que el primitivo asiento del linaje, acorde con la tradición, es el antiguo Burgo de los Zollern, situado en la Rauhe Alp.

El nombre de Hohenzollern es de origen más reciente. El nombre que figura en antiguos documentos es Zollern, que, según algunos, vendría del latín "*mons solarius*", llamado así por los romanos. Según la tradición, los antiguos germanos celebraban en ese monte el culto solar.

Los condes que siguen a Burkhard, el cual muere, junto con un hermano, en el campo de batalla en 1061, son: Federico I (1085-1115), que tuvo diez hijos, de los cuales, el mayor, fué Federico II, que actuó entre los años 1125 y 1145. Otro hijo, Burkhard, funda la rama de los condes de Zollern-Hohenberg, que desaparece en 1486.

Hijos de Federico II son: Bertoldo, muerto en 1194 (dejó una hija), y Federico I, el primer Burgrave de Nuremberg, que unió su familia con la Franca. Casó con Sofía, heredera de Conrado II, conde de Raabs, último Burgrave de Nuremberg. A su muerte pasó el burgraviado al yerno, que falleció hacia el año 1200. Fué sepultado en el monasterio de Santa Egidia, en Nuremberg.

Guillermo R. Gordónez.